

KS. ANDRZEJ WITKO

## SOBRE LA ICONOGRAFÍA DE JESÚS NAZARENO RESCATADO EN LOS SIGLOS XVII–XX

En numerosas iglesias de España, Italia, Polonia y muchos otros países, se rinde homenaje a Cristo, presentado en una imagen extraordinariamente sugestiva conocida como *Jesús Nazareno Rescatado* (il. 1)<sup>1</sup>. Se trata de una figura de madera que proviene de Sevilla de la segunda o tercera década del siglo XVII y se la relacionaba con Francisco de Ocampo o Luis de la Peña. Aunque esta escultura se asemeja al tipo *Ecce Homo*, sin embargo pertenece al género de las figuras procesionales y originariamente representaba a Jesús con la cruz a cuestas. Fue rescatada por los trinitarios descalzos de las manos mauretanas en el año 1682, adornada con el escapulario trinitario y solemnemente expuesta en Madrid. El acontecimiento originó una devoción fuerte que se extendió a todos los países en los cuales se daba la presencia de los trinitarios descalzos y hasta traspasó al otro lado del Océano.

Después de haber rescatado y trasladado la figura de Jesús Nazareno a la capital de España, los trinitarios comenzaron a propagar el oficio de su devoción. En 1686, cuatro años después de la catorce redención, fue editada en Madrid la obra de Rafael de San Juan, *De la redención de cautivos Sagrado Instituto del Orden de la SSma. Trinidad*. En ella se trataba de las actividades de la Orden de los trinitarios descalzos, relativas al rescate de los esclavos de manos paganas, realizadas hasta aquel momento. En esta obra había un grabado en cobre (il. 2), hecho un año antes también en Madrid por Marcos Orozco, con la representación de la milagrosa figura de Jesús Nazareno Rescatado, a quien el autor dedicó todo su libro<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> S. Santibañez, *Estudios históricos acerca de la sagrada imagen de Jesús Nazareno*, Madrid 1910; Domingo de la Asunción, *La milagrosa imagen de Jesús Nazareno, llamada de Medinaceli, y la Orden Trinitaria*, El Santo Trisagio, A. XVI: 1928, n. 178–185, p. 108–114, 142–157, 168–177, 203–211, 236–240; B. de Carrocera, *La imagen de nuestro Padre Jesús Nazareno o El Cristo de Medinaceli*, ed. 6, Madrid 1988; B. Porres Alonso, *Jesús Nazareno Rescatado en su tercer centenario*, Córdoba 1982; D. Fernández Villa, *Historia del Cristo de Medinaceli*, ed. 2, León 1988; A. Witko, *Gesù Nazareno Riscattato*, Napoli 1999.

<sup>2</sup> La obra de Onufre del Santísimo Sacramento, publicada en Lvov en el año 1748, fue también dedicada a Jesús Nazareno. Por analogía al trabajo de Rafael de San Juan, *De la redención de cautivos* fue insertado un grabado con la representación de la figura del Nazareno, sin embargo esta vez no la de Madrid sino de Lvov. Véase: Onuphrius a SS. Sacramento, *Facies chronologica [...] caelestis Ordinis Sanctissimae Trinitatis Redemptionis Captivorum*, Leopoli 1748 [sin paginar].

Un papel importante en la propagación del oficio de Jesús Nazareno jugó la novena escrita por Eusebio del SS. Sacramento, un trinitario descalzo<sup>3</sup>. Su manuscrito del año 1705, que hoy día se encuentra en la Biblioteca Nacional en Madrid, fue traducido a varios idiomas y publicado varias veces. En el archivo romano de San Carlino se ha conservado en manuscrito una de las más tempranas traducciones al italiano que fue base de muchas ediciones. El devocionario del P. Eusebio se hizo un abecedario del oficio de Jesús Nazareno Rescatado. Aparte de las oraciones contenía también la descripción de la sorprendente historia de la figura madrileña y de los principios de su culto<sup>4</sup>.

Todos los conventos de los trinitarios descalzos trataban de tener en sus iglesias copias de la escultura, considerada milagrosa. A veces estas imágenes fueron encargadas en los talleres de conocidos artistas pero con más frecuencia los mismos religiosos, por lo pobre que vivían según sus reglas, hacían las estatuas o cuadros del Nazareno, con diversos resultados artísticos<sup>5</sup>. Aunque el origen del culto de Jesús Nazareno Rescatado fue unido inseparablemente con España, sin embargo en poco tiempo traspasó las fronteras de este país, popularizándose en los territorios donde actuaban o vivían los trinitarios descalzos, es decir Italia, el Imperio y Polonia, y llegó también a la alejada América Latina<sup>6</sup>. En los primeros años del siglo XVIII Alejandro de la Madre de Dios y Melchor del Espíritu Santo, escribiendo sobre las más conocidas representaciones de Jesús Nazareno Rescatado, enumeraban las figuras de los conventos trinitarios de Sevilla, Alcázar de San Juan, Alcalá de Henares, Valdepeñas, Toledo, Valencia, Vilna y Viena<sup>7</sup>.

Una de las más antiguas copias de la figura del Nazareno es la escultura de Sevilla, presentada al culto en el año 1690. Durante unos siglos se encontraba en la iglesia conventual de los trinitarios y desde 1909 está en la iglesia parroquial de S. Ildefonso<sup>8</sup>. A las más tempranas representaciones de Jesús Nazareno Rescatado pertenecía también la figura de Valdepeñas, hecha en el año 1692<sup>9</sup>. Al principio fue colocada en una pequeña capilla, construida con las ofrendas de fieles. Pero ya en 1698, gracias a la fundación de la familia de Santa Cruz, se comenzó la construcción

<sup>3</sup> Madrid, Biblioteca Nacional, manuscrito 12957/13: Eusebio del SS. Sacramento, *Novena de la santa imagen de Jesús Nazareno, Divino Redentor Rescatado, que se venera en el convento de los Descalzos de la SS. Trinidad, Redención de Cautivos de Madrid*, Madrid 1705, c. 1-18.

<sup>4</sup> Roma, Archivo de los trinitarios, San Carlino, manuscrito 206: Eusebio del SS. Sacramento, *Novena della santa e miracolosa imagine di Gesù Nazareno Divino Redentore Riscattato* [sin paginar]. De ediciones numerosas, véase: *Esercizi divoti da farsi per nove giorni in onore di Gesù Nazareno Divino Redentore del mundo...*, Roma 1892.

<sup>5</sup> Véase: A. Witko, *El arte en la doctrina de la Orden de los Trinitarios*, Boletín de Arte, t. XVIII, Málaga 1997, p. 51-62.

<sup>6</sup> Madrid, Biblioteca Nacional, manuscrito 12957/13; Julio del Sagrado Corazón, *Novena a Jesús Nazareno Rescatado con la historia de la milagrosa y rescatada imagen*, Villa María 1949, p. 25-26; A. Curiel, *El Rescatado en Antequera*, Málaga 1986, p. 88-89.

<sup>7</sup> Alejandro de la Madre de Dios, *Crónica de los Descalzos de la Santísima Trinidad Redención de Cautivos. Segunda parte*, Alcalá de Henares 1706, p. 425; Este mismo, *Crónica de los Descalzos de la Santísima Trinidad Redención de Cautivos. Tercera parte*, Madrid 1707, p. 135, 176; Melchor del Espíritu Santo, *El Diamante Trinitario y mejor oro de oreto...*, Madrid 1713, p. 448-449.

<sup>8</sup> A. Curiel, op. cit., p. 79-80.

<sup>9</sup> Alejandro de la Madre de Dios, op. cit., *tercera parte*, p. 24; A. Curiel, op. cit., p. 85-87.

de un nuevo lugar de culto al lado de Epístola, según los planes de Francisco de San José. La obra duró catorce años. Las paredes de la nueva capilla fueron cubiertas con la policromía de un rico programa iconográfico, referente principalmente a la Orden de los trinitarios<sup>10</sup>. De este periodo fue también la estatua milagrosa de Alcázar de San Juan, a la cual la reina Isabel II ofreció en el año 1861 una rica túnica de terciopelo violeta, bordada en oro, salvada de la conflagración de la guerra civil<sup>11</sup>.

Del año 1713 proviene la estatua de Jesús Nazareno Rescatado de Córdoba, obra del escultor cordobés, Fernando Ruiz Díaz Pacheco. La figura es una escultura completa, pintada, destinada a llevar vestido y mide más de dos varas de altura. El 24 de febrero del año 1713 tuvo lugar una procesión solemne para la translación de la imagen<sup>12</sup>. En este mismo año fue creada la Cofradía de Jesús Nazareno en el convento de los trinitarios descalzos de Córdoba, la cual fue agregada a la Confraternidad de la Santísima Trinidad<sup>13</sup>. En 1721 se construyó una capilla aparte en el lado de Epístola para situar en ella la estatua del Nazareno. La escultura fue colocada de tal manera que los fieles que desearan besar los pies del Salvador pudieran tener fácil acceso a ella.

Cuando en el año 1715 fue abierta al culto la iglesia de los trinitarios descalzos de Málaga, ya se encontraba en ella una figura de Jesús Nazareno, ricamente decorada, que se colocó en uno de los altares laterales de la nave transversal<sup>14</sup>. A las tempranas representaciones de Jesús Nazareno Rescatado pertenece también la estatua de Granada, de los años 1717–1718, atribuida al famoso escultor de esta ciudad, José de Mora y a su hermano – Diego<sup>15</sup>. Fue muy venerada en la iglesia trinitaria de Nuestra Señora de Gracia; hoy día se encuentra en la iglesia de Santa María Magdalena. En 1721 fue elaborada en Granada una copia de la estatua de Jesús Nazareno para el convento en Antequera. Por desgracia, esta estatua se quemó en abril del año 1935<sup>16</sup>.

El oficio de Jesús Nazareno existía hasta en el continente africano. En Ceuta, *presidio* español en el *Continente Negro*, en 1728 fue expuesta al culto la figura del Nazareno hecha en Córdoba por un fraile de la orden de los mercedarios, Juan de la

<sup>10</sup> E. Vasco, *Valdepeñas. Cuna de la Descalcez Trinitaria*, Valdepeñas 1912, p. 177–178; E. Herrera Maldonado, *Arte, poder y religión. La capilla de Nuestro Padre Jesús Rescatado en el convento de trinitarios de Valdepeñas*, Cuadernos de Estudios Manchegos, t. XXII, Ciudad Real 1996, p. 217–241.

<sup>11</sup> A. Curiel, op. cit., p. 83–84.

<sup>12</sup> Córdoba, Archivo de los trinitarios, *Protocolo del convento de trinitarios descalzos de la ciudad de Córdoba fundado el año 1609*, c. 76r–77r [error en la paginación; numeración adecuada: 66r–67r]; B. Porres Alonso, *Nuestra Señora de Gracia. Un convento cordobés del XVII*, Córdoba 1998, p. 55–61, 91.

<sup>13</sup> Córdoba, Archivo de los trinitarios, *Protocolo del convento*, op. cit., c. 77r [error en la paginación; numeración adecuada: 67r].

<sup>14</sup> A. Curiel, op. cit., p. 78–79. Esta escultura fue destruida en los años treinta del siglo XX.

<sup>15</sup> A. Gallego y Burín, *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*, Granada 1982, p. 202; A. Curiel, op. cit., p. 80; M. Córdoba Salmerón, *Las órdenes religiosas y el arte barroco. El patrimonio de los Trinitarios Descalzos de Granada*, Granada 2003, p. 157–173.

<sup>16</sup> Antequera, Archivo de los trinitarios, *Protocolo del convento*, p. 213–214; Roma, Archivo de los trinitarios, San Carlino, manuscrito 408a [sin paginar]; A. Curiel, op. cit., p. 39–40, 46–48.

Concepción. Fue muy venerada por los fieles de Ceuta, aunque disponía sólo de dos vestidos para adornarla<sup>17</sup>.

En Vic, de donde provenía San Miguel de los Santos, trinitario, al Nazareno fue dedicada una capilla de la nave del Evangelio. En el retablo había una estatua de Jesús, de tamaño natural, vestida y un cuadro con la representación del Nazareno, usado como encubrimiento<sup>18</sup>. Las paredes de la capilla fueron cubiertas con pinturas que representaban escenas de la prodigiosa historia de la imagen. Éstas ilustraban la profanación de la figura por parte de los moros que la arrastraron por las calles de Mequinez, el rescate de las imágenes santas y la milagrosa acción del peso de la estatua.

De un culto especial gozaba la figura del convento de los trinitarios descalzos de Barcelona, colocada en el altar lateral de la nave transversal, del lado de Epístola. Esta escultura, de tamaño natural, caracterizada por un realismo excepcional, data del año 1800 y se atribuye a Ramón Amadeu. Hoy es venerada en la antigua iglesia de los trinitarios calzados bajo la advocación de San Jaime, en el corazón de Barcelona<sup>19</sup>.

En el siglo XX en España fueron realizadas tallas de Jesús Nazareno para ser vestidas, porque en la guerra civil habían sido profanadas, y también por el culto intenso. A las más interesantes pertenecen las siguientes imágenes que se encuentran en las iglesias trinitarias: de Algorta, hecha por Miguel García de Salazar, regalada en 1934 por Piedad de la Torre<sup>20</sup>, de Alcázar de San Juan, esculpida por un artista de Valencia Pousoda<sup>21</sup>, de Valdepeñas del año 1940, cuyo autor fue José Jerique<sup>22</sup>, como también la de Málaga, hecha por Castillo Lastruci<sup>23</sup> y otra de la iglesia de las trinitarias de El Toboso (il. 3)<sup>24</sup>. En Salamanca vale la pena poner atención en tres figuras contemporáneas del Nazareno: la de la iglesia de los trinitarios, la de la capilla pública bajo su tutela y la de la antigua fundación de los descalzos que hoy es la iglesia parroquial de S. Pablo<sup>25</sup>.

Mención aparte merecen representaciones contemporáneas del Nazareno, pintadas sobre azulejos, que adornan las fachadas de las iglesias o de las casas, sobre todo

<sup>17</sup> J. L. Gómez Barceló, *La iglesia de Ntra. Sra. de Gracia del convento de trinitarios descalzos de Ceuta (1725-1835)*, Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta, t. X, Ceuta 1996, p. 216-219.

<sup>18</sup> C. Barraquer y Roviralta, *Las casas de religiosos en Cataluña durante el primer tercio del siglo XIX*, t. II, Barcelona 1906, p. 569; J. Gudiol i Cunill, E. Junyent i Subirà, M. S. Salarich i Torrents, *Sant Miquel dels Sants i la ciutat de Vic*, Vic 1992, p. 46.

<sup>19</sup> C. Barraquer y Roviralta, op. cit., p. 553-554; J. Ainaud, J. Gudiol, F. P. Verrié, *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, Madrid 1947, p. 191, 230.

<sup>20</sup> C. M. Zabala y Altube, *Historia del convento de los trinitarios de Algorta*, Bilbao 1969, p. 173-174.

<sup>21</sup> A. Curiel, op. cit., p. 83-84.

<sup>22</sup> Allí, p. 85-87.

<sup>23</sup> Allí, p. 79.

<sup>24</sup> Faltan informaciones sobre esta figura en la monografía sobre la fundación de las trinitarias en El Toboso: P. Peñas Serrano, *Aproximación histórico-artística al convento de la Inmaculada y San José (trinitarias recoletas) de El Toboso*, Toledo 1998.

<sup>25</sup> Vale la pena mencionar también una interesante imagen de la iglesia de las Bernardas en Alcalá de Henares, como también del antiguo templo trinitario en La Solana; véase: P. Sánchez Delgado, *Cofradía de Jesús Rescatado de La Solana*, La Solana 2001.

en Andalucía. A las más interesantes pertenecen la representación del Rescatado de Cádiz, del año 1962 y la de la fachada de la iglesia de los trinitarios descalzos en Córdoba, realizada diez años más tarde por la empresa Mensaque Rodríguez y C<sup>a</sup> de Sevilla<sup>26</sup>.

En la historia de la Orden de la Santísima Trinidad, la casa romana de San Carlino alle Quattro Fontane, perteneciente a la rama española, ocupó siempre una posición privilegiada. Este convento constituía uno de los más importantes centros del culto de Jesús Nazareno desde los principios. En el refectorio se conservó una pintura sobre lienzo con el busto del Salvador (il. 4). Las fuentes indican que esta obra fue hecha antes del año 1686, es decir que un artista anónimo tuvo que pintarla en los años 1682-1685<sup>27</sup>. Ésta, pues, sería una de las más antiguas representaciones conocidas en la iconografía de Jesús Nazareno. Este cuadro se encontraba en uno de los altares laterales de San Carlino y gozaba allí de gran culto. Con el tiempo fue sustituido por otro (il. 5), de tamaño y composición semejantes, con los rasgos de la escuela de Mignard, creador de la pintura del altar mayor. La documentación de la Soprintendenza per i Beni Artistici e Storici lo adscribe el año 1825<sup>28</sup>, lo que corresponde con el marco de metal, dorado y adornado con plata, que fue hecho por entonces por el artista romano Pietro Belli<sup>29</sup>.

La figura más antigua de Jesús Nazareno en Italia se encuentra en la iglesia de S. Ferdinando en Livorno. Fue trabajada en madera por un artista desconocido en los últimos años del siglo diecisiete<sup>30</sup>. La talla fue llevada en procesiones solemnes del hospital a la catedral y a la iglesia trinitaria, en las que participaban los esclavos rescatados que, después de haber llegado en un estado miserable de la esclavitud africana, pasaban la cuarentena<sup>31</sup>.

El oficio de Jesús Nazareno fue propagado intensamente en Roma. Aparte de los centros de éste en los conventos trinitarios – *S. Carlino alle Quattro Fontane* y *S. Maria delle Grazie alle Fornaci*, fue particularmente conocido en las iglesias: la franciscana de *Ara Coeli*, la dominicana de *S. Maria sopra Minerva*, la capuchina de *La Inmaculada Concepción*, la de los redentoristas de *S. Maria in Monterone* o en *S. Maria in Montecelli*<sup>32</sup>. También en Milán, en su iglesia de *S. Maria di Caravaggio*

<sup>26</sup> B. Porres Alonso, *Nuestra Señora*, op. cit., p. 87.

<sup>27</sup> Roma, Archivo de los trinitarios, San Carlino, *Protocolo, indice, registro e inventario de la fundación [...] que tiene este convento de religiosos descalzos del Orden de la SS. Trinidad Redención de Cautivos de la Congregación d'España intitulado de San Carlos a las Cuatro Fuentes d'esta ciudad de Roma*, Roma 1686, c. 330r-336r.

<sup>28</sup> Roma, *Soprintendenza per i Beni Artistici e Storici*, pos. 12/00232537.

<sup>29</sup> C. Galassi Paluzzi, *Di alcune opere d'arte nella chiesa di S. Carlino alle Quattro Fontane*, Roma, t. IV, fasc. 3, Roma 1926, p. 118; C. Pericoli Ridolfini, *Roma. San Carlino alle 4 Fontane*, Bologna [s.a.], p. 20.

<sup>30</sup> S. Achiardi, *Un'opera d'arte. La statua del Nazareno in Crocetta*, Livorno 1953 [texto mecanografiado en Archivo de los trinitarios en Livorno], p. 1-3 de manera poco convincente adscribe a Giovanni Maria da Mentone, capuchino de la provincia de Genova, realización de esta escultura.

<sup>31</sup> *Gli schiavi redenti ovvero cenni storici del convento di S. Ferdinando in Livorno*, Livorno 1877, p. 137-138; M. Barbano, *La chiesa di S. Ferdinando nella Venezia Nuova di Livorno*, Grotte di Castro 1980, p. 46-48.

<sup>32</sup> D. Eichinger, *Jesus Nazareus. Kurze Geschichte seines Gnadenbildes mit einer kleinen Novene*, Innsbruck 1933, p. 9-10. Podemos añadir que la devoción que nos interesa aquí desempeñó un papel importante en la cultura espiritual de la Ciudad Eterna y Elisabetta Canori

in Monforte, los trinitarios construyeron temprano un altar especial en el cual fue colocada una copia fiel de la figura de Jesús Nazareno<sup>33</sup>. A mediados del siglo XIX a los lugares del especial culto del Nazareno, se agregó la basílica de *S. Crisogono* en Roma. Este hecho fue debido a la figura donada entonces por Carlo Torlonia, la cual fue colocada en un nicho decorativo de la capilla dedicada al Salvador<sup>34</sup>. Actualmente, en el territorio de Italia, al lado de las imágenes mencionadas arriba, son veneradas, junto a otras, las de la fundación trinitaria en Palestrina, de la iglesia napolitana *SS. Trinità degli Spagnoli*, de la iglesia *S. Antonio di Padova* en Arpino y de la romana *S. Maria d'Itria*.

Los religiosos de la Santísima Trinidad se instalaron en la capital del Imperio en 1688. Ya al año siguiente encontramos información sobre la figura de Jesús Nazareno en una iglesia provisional<sup>35</sup>. Probablemente, ésta era la misma estatua de Jesús, de 172 cm de altura (il. 6), que se veneraba en el templo terminado en los años 1698-1702<sup>36</sup>. La escultura de Cristo, por el color del vestido, fue llamada *Dios Azul en la iglesia de los españoles blancos*<sup>37</sup>. El catálogo austriaco de los monumentos del arte lo data en la segunda mitad del siglo XVII, aunque ciertamente se pueden tomar en consideración los diez últimos años de aquel siglo<sup>38</sup>. Después de la casación de la Orden por José II la estatua fue trasladada a una vecina casa residencial. Los habitantes de Viena veneraban tanto a Jesús Nazareno que hasta una calle próxima fue llamada *Debajo de Dios Azul*. Cuando la casa residencial cambió de sede, el P. Mathias Koch, descendiente de una de las benefactoras de los trinitarios vieneses y párroco en la localidad de Kirchschlag, en 1804 se dirigió al arzobispo Sigismundo Hohenwart para pedirle la figura de Jesús Nazareno. Al recibirla, la colocó en el altar lateral de la pequeña iglesia parroquial. Desde 1805 a Jesús Nazareno comenzaron a llegar numerosas peregrinaciones<sup>39</sup>.

Una de las más conocidas en Austria fue la figura de Jesús Nazareno de Mötztal cerca de Innsbruck (il. 7), bendecida en el año 1933, durante el año santo declarado por Pío XI. Su autor es Josef Stuflesser de St. Ulrich – Gröden en el Tirol

Mora (m. 1825) que hace poco ha sido proclamada beata, fue una especial adoradora de Jesús Nazareno Rescatado; véase: E. Ascjak Mifsud, *Gesù Nazarenu, Ir – Rusariu Imkaddes*, A. 1914, n. 11, p. 286–290.

<sup>33</sup> *I discipiti del peccato ed i vantaggi della grazia in un'anima cristiana, che è la viva immagine di Dio, considerati al lume degli strapazzi, e degli onori ricevuti dalla ss. immagine di Gesù Nazareno*, Milano 1750, p. 11.

<sup>34</sup> R. Luciano, P. Settecasì, *San Crisogono*, Roma 1996, p. 60.

<sup>35</sup> Joannes a S. Felice, *Annalium Provinciae Sancti Josephi Ordinis Excalceatorum Sanctissimae Trinitatis Redemptionis Captivorum*, Viennae 1739, p. 64.

<sup>36</sup> K. Graber, *Das Kloster der PP. Minoriten (vormal Trinitarier) und die Kirche zur allerheiligsten Dreifaltigkeit in Wien*, Wien 1828, p. 5–31. Añadamos que durante la colocación de la piedra angular en la iglesia de la Santísima Trinidad en Viena, al emperador Leopoldo I fue entregada la estatua de Jesús Nazareno.

<sup>37</sup> Así se llamaba en Austria a los trinitarios quienes vinieron a Danubio de España y usaban los hábitos blancos para diferenciarlos de los benedictinos de Montserrat, llamados *españoles negros*.

<sup>38</sup> *Die Kunstdenkmäler Österreichs. Niederösterreich*, Wien-München 1953, p. 144.

<sup>39</sup> D. Eichinger, op. cit., p. 7–9; A. Wolf, *Alsergrund-Chronik von der Römerzeit bis zum Ende der Monarchie*, Wien 1981, p. 55; F. Kitzler, *Der "Blaue Herrgott" von Kirchschlag*, Zwettl 1984 [texto mecanografiado en Archivo de los trinitarios en Mödling, sin paginar].

sud<sup>40</sup>. Después de la última guerra mundial la figura fue colocada en la capilla de las trinitarias en Mödling cerca de Viena. También en Mödling, pero en convento de los trinitarios, existe una interesante y muy sugestiva, escultura moderna del Nazareno, lograda gracias a las diligencias de Quirin de Leeuw.

En los primeros años del siglo XVIII Casimiro de S. Miguel informaba sobre el gran culto de Jesús Nazareno en las tierras polacas, cuando fueron veneradas especialmente las figuras de Lvov, Vilna y Beresteczko<sup>41</sup>. En la mitad del siglo XVIII a los lugares de un particular culto del Nazareno pertenecían también Łuck, Teofilów, Kamieniec Podolski, Orsza, Brahiłów y Varsovia<sup>42</sup>. Todavía a principios del siglo XX Franz Xaver ab Immaculata, escribiendo sobre la gran popularidad del oficio de Jesús Nazareno, enumeraba las antiguas iglesias trinitarias de Cracovia, Vilna, Lvov y Varsovia<sup>43</sup>. Se importaban de Roma la cabeza, las manos y los pies de la imagen, a veces bendecidos por el papa, en Polonia se construía el resto de la talla, se añadía estos elementos y la figura fue expuesta al culto.

La estatua más antigua de Jesús Nazareno Rescatado en tierras polacas se halló en el primer convento trinitario fundado en el Reino de las Dos Naciones, en Lvov. Gracias a las diligencias de Antonio de S. Juan Bautista, en Roma fueron tallados la cabeza, las manos y los pies para la figura de Jesús y después fueron bendecidos por el papa Inocencio XII. En Lvov se hizo el cuerpo de la escultura, de tamaño natural, y luego se la adornó con una corona de oro y un vestido también decorado con oro. El 20 de noviembre de 1696, en la fiesta de S. Félix de Valois, principal patrono de la Orden, se colocó la estatua en un altar lateral, especialmente preparado al efecto. En este altar, en el año 1742, fueron colocadas las reliquias de S. Faustino, mártir, regalo del papa Clemente XII. La figura de Jesús Nazareno encontró finalmente su puesto en el retablo del altar mayor<sup>44</sup>. Por causa del gran desarrollo del culto, en 1737 en Lvov fue establecida la Fraternidad de Jesús Nazareno, aprobada en 1740 por el arzobispo metropolitano de Lvov Mikołaj Ignacy Wyżycki<sup>45</sup>.

Una de las más conocidas y veneradas representaciones de Jesús Nazareno en la provincia de S. Joaquín, constituía la estatua de tamaño natural, proveniente de Vilna

<sup>40</sup> D. Eichinger, op. cit., p. 3.

<sup>41</sup> Kazimierz od św. Michała, *Wdzięczność serdeczna cierpiącemu za grzechy świata Jezusowi, którą oddawać zwykła w każdy piątek całego roku za dobrodziejstwo Odkupienia chrześcijańska pobożność w kościołach ojców bosych Zakonu Trójcy Przenajświętszej od Wykupienia Niewolników*, ed. 2, Kraków 1705 [sin paginar].

<sup>42</sup> Onuphrius a SS. Sacramento, op. cit., p. 444–446.

<sup>43</sup> Xavier de l'Immaculée-Conception, *Manuel a l'usage du Tiers Ordre de la Très-Sainte-Trinité*, Tours 1912, p. 231.

<sup>44</sup> Kazimierz od św. Michała, op. cit. [sin paginar]; Marianus a S. Stanisłao, *Hypomnema Ordinis Discalceatorum Sanctissimae Trinitatis Redemptionis Captivorum*, Varsaviae 1753, p. 290–291, 315–316; K. Szajnocha, *Szkice historyczne*, t. II, Lwów 1857, p. 185–186; J. Białynia Chołodecki, *Trynitarze*, Lwów 1911, p. 61–63. En el año 1946 la figura fue transportada de Lvov a Krzeszów y actualmente se encuentra allí en la capilla de las benedictinas; véase: H. Kramarz, *Losy figury Jezusa Nazareńskiego z kościoła Wszystkich Świętych we Lwowie*, Archiwa, Biblioteki i Muzea Kościelne, t. LXIV, Lublin 1995, p. 633–637; T. Kuzik, *Madonny kresowe i inne obrazy sakralne z Kresów w archidiecezji wrocławskiej i w diecezji legnickiej*, Warszawa 1999, p. 280–284.

<sup>45</sup> Marianus a S. Stanisłao, op. cit., p. 324–325; K. Szajnocha, op. cit., p. 186; véase: Kraków, Biblioteka Jagiellońska, manuscrito 7068-IV, c. 10r.

(il. 8)<sup>46</sup>. Fue ejecutada en madera *por el cincel italiano*. El papa Inocencio XII la consagró y otorgó una especial *bendición para todo el Gran Principado de Lituania, como un regalo santo de la Sede Apostólica*<sup>47</sup>, la entregó a Vilna, donde fue recibida el 8 de junio del año 1700. En la fiesta de la Santísima Trinidad del año 1716 – el 7 de junio – la figura fue trasladada procesionalmente a uno de los altares laterales de la iglesia de los trinitarios, recientemente construida, que, en contra de la *Regla* de la Orden pero conforme a la voluntad del fundador, llevaba el título de Jesús Salvador. En esta celebración fue presente el obispo de Vilna, Konstanty Kazimierz Brzostowski. Sólo cincuenta años más tarde la estatua milagrosa fue trasladada al altar mayor. El documento de la visitación del año 1830 informaba sobre la existencia de un baldaquín rojo, de terciopelo, colocado encima de la imagen y debajo de una pintura en lienzo, con la representación de la Santísima Trinidad. De la misma fuente proviene también información sobre los 22 vestidos usados para adornar la figura<sup>48</sup>. La imagen de Jesús Nazareno de Vilna tuvo una gran influencia en la piedad en el Gran Principado de Lituania. De manera semejante a la figura madrileña, ésta constituyó también prototipo de diversas copias esculpidas o pintadas, colocadas en las iglesias de religiosos o en parroquias<sup>49</sup>.

En Cracovia la primera estatua de Jesús Nazareno se encontraba ya en el año 1693. Un ciudadano de Cracovia, Andrzej Rynth ofreció a los trinitarios la estatua de tamaño natural, la cual fue colocada en el altar mayor de una capilla provisional<sup>50</sup>. Poco después de la solemne consecración de la nueva iglesia trinitaria en el año 1758, el papa Clemente XIII bendijo en Roma los elementos de la figura para la iglesia trinitaria de Cracovia; esta imagen (il. 9) fue llevada en procesión de la iglesia de los misioneros de Stradom en Kazimierz y colocada en el altar mayor el 9 de junio de 1759. En la cabeza de la estatua fueron puestas las reliquias de la Santa Cruz, de S. José de Calasanz y de B. Władysław de Gielniów<sup>51</sup>. Al año siguiente, el 9 de ago-

<sup>46</sup> Roma, Archivo de los trinitarios, San Carlino, manuscrito 14/14, c. 55r-v; J. Minkevičius, *Lietuvos bažnyčių menas*, Vilnius 1993, p. 128-129.

<sup>47</sup> I. K[rzyszowski], *Założenie, dokończenie tudzież stan obecny kościoła Pana Jezusa na Antokolu*, Wizerunki i Roztrząsania Naukowe. Poczet nowy drugi, t. XX, Wilno 1841, p. 82-83.

<sup>48</sup> Vilnius, Vilniaus Universiteto Biblioteka, manuscrito F4-A2204, c. Irv, 6rv; allí, manuscrito F4-A2467, p. 3; Alejandro de la Madre de Dios, op. cit., *tercera parte*, p. 190; Marianus a S. Stanisław, op. cit., p. 584, 592-597; Ignacy od Św. Maryi de Mercede, *Uwiedomienie o statui Pana Jezusa Nazareńskiego w Wilnie w Antokolu w kościele księży trynitarzów od lat stu wstawionej*, Wilno 1800, p. 15-24; I. Krzyszkowski, op. cit., p. 82-84.

<sup>49</sup> Marianus a S. Stanisław, op. cit., p. 597 s.; V. Gasiunas, *Cloister graphic works*, [en:] *Lietuvos vienuolynų dailė*, Vilnius 1998, p. 86; desde hace algunos años de estas cuestiones se ocupa Regimanta Stankevičienė, publicando los estudios siguientes: R. Stankevičienė, „Antakalnio Jėzaus“ skulptūra ir jos poveikis religinei Lietuvos dalei, *Menotyra*, A. 1994, n. 2, p. 14-27; Ésta, „Antakalnio Jėzaus“. XVIII a. I pusės kopijos ir kiti atvaizdai, *Menotyra*, A. 1998, n. 2, p. 30-39; Ésta, *Jėzaus Nazariečio siuzetas Lietuvos daileje*, *Naujasis Zidinyš-Aidai*, A. 1999, n. 9-10, p. 475-485.

<sup>50</sup> Kraków, Biblioteka Jagiellońska, manuscrito 5357, t. X, c. 128v; *Trynitarze w Polsce i kościół św. Trójcy na Kazimierzu przy Krakowie*, *Przyjaciel Domowy*, A. XI: 1861, n. 20, p. 314-317.

<sup>51</sup> Kraków, Biblioteka Jagiellońska, manuscrito 5357, t. X, c. 125v; J. Mróz, *Przedmowa*, [en:] D. Eichinger, *Jezus Nazareński. Krótka historia statuy „Ecce Homo” łaskami słynącej oraz nabożeństwo do Pana Jezusa Nazareńskiego w kościele Bonifratrów w Krakowie na Kazimierzu*, Kraków 1938, p. 5-8 [aparecieron dos ediciones con la misma fecha 1938, pero con diferente paginación]; *Katalog zabytków sztuki w Polsce*, t. IV: *Miasto Kraków*, parte V: *Kazimierz*



sto, se instaló la Fraternidad de Jesús Nazareno en el convento de los trinitarios de Cracovia. A las obligaciones de los miembros de la Fraternidad pertenecía rezar cada día cinco *Padre Nuestro*, cinco *Ave Marias* y un *Credo*, cantar cada viernes por la mañana en la iglesia la corona a Jesús Nazareno, participar en los oficios durante las fiestas de la Fraternidad, asistir a los sacerdotes durante sus visitas en las casas de enfermos, ayudar a necesitados, visitar a los enfermos, reconciliar a los enemistados y efectuar otros actos de misericordia. La fiesta principal de la Fraternidad se celebraba el día del Nombre de Jesús, en el segundo domingo después de la fiesta de los Reyes Magos. Otras fiestas tenían lugar: el 3 de mayo, el descubrimiento de la S. Cruz, el 6 de agosto, la Transfiguración del Señor, el 14 de septiembre, la Exaltación de la Cruz y el 23 de octubre, del Santísimo Salvador. Ostentaban la Fraternidad: un promotor, un ministro, un viceministro, un tesorero, conciliares y provisores<sup>52</sup>. Las elecciones tenían lugar cada año el 6 de agosto, a las dos; luego se escribían los nombres en el libro de la Fraternidad y se entregaban a los miembros nuevos anillos bendecidos con la representación de Jesús Nazareno junto con una plegaria<sup>53</sup>. El 26 de septiembre de 1742 el papa Benedicto XIV, en carta al arzobispo de Lvov, concedió una indulgencia especial a todos los miembros de la Fraternidad que usaban los anillos con la imagen del Salvador<sup>54</sup>.

A las más antiguas representaciones de Jesús Nazareno pertenecía también la figura de Beresteczko (il. 10). Gracias a las diligencias de Estanislao de S. Gaetano, ministro de aquel convento, fue tallada una escultura y llevada en una procesión solemne a la iglesia de los trinitarios el 1 de enero de 1701. La estatua fue primeramente colocada en un altar, especialmente preparado, pero corto tiempo después de la consecración de la iglesia en el año 1733, por iniciativa de Juan de S. José fue trasladada al altar mayor y el altar anterior fue dedicado a S. Juan Bautista<sup>55</sup>.

Probablemente antes del año 1722 fue realizada la figura de Jesús Nazareno del antiguo convento de los carmelitas calzados en Rozdól, cerca de Lvov<sup>56</sup>. Nos informan sobre esto los apuntes de archivos, esto parece un poco insólito teniendo en cuenta la cronología tan temprana de la representación fuera de la fundación trinitaria. Es posible que haya que buscar el origen de esta figura en la piedad de los fundadores que debían de conocer el oficio de Jesús Nazareno y deseaban extenderlo en sus bienes.

*i Stradom. Kościoły i klasztory*, 2, Warszawa 1994, p. 74. Esta figura fue completamente transformada hacia el año 1940 por Wojciech Maciejowski.

<sup>52</sup> La función del promotor la desempeñaba un sacerdote de la Orden de la Santísima Trinidad.

<sup>53</sup> Se usaban también anillos con la inscripción *J. N. R. J.* (Jesus Nazarenus Rex Judaeorum).

<sup>54</sup> *Koronka do pięciu ran P. Jezusa Nazareńskiego, która w piątki całego roku przed obrazem Jego w kościele Kazimierskim przy Krakowie ww. xx. trynitarzów od Konfraternii tegoż Pana Jezusa Nazareńskiego bywa śpiewana*, Kraków 1760 [sin paginar]; Kraków, Biblioteka Jagiellońska, manuscrito 5357, t. X, op. cit., c. 125v, 141.

<sup>55</sup> Vilnius, Lietuvos Mokslu Akademijos Biblioteka, manuscrito F9-678, c. 13r-15v; Marianus a S. Stanisłao, op. cit., p. 517-518.

<sup>56</sup> J. K. Ostrowski, *Kościół p.w. Świętej Trójcy i klasztor oo. karmelitów trzewiczkowych w Rozdole*, [en:] *Materiały do dziejów sztuki sakralnej na ziemiach wschodnich dawnej Rzeczypospolitej*, parte I: *Kościóły i klasztory rzymskokatolickie dawnego województwa ruskiego*, Kraków 2001, p. 147, 153.

Un interesante sistema iconográfico fue realizado en la iglesia trinitaria en Brześć, fundada por Piotr Oziębłowski y terminada en el año 1739. La figura de Jesús Nazareno, con corona de plata y vestido, fue colocada en el altar mayor. Encima de ella, en una gran ventana sobre hilos, se encontraba la representación del Espíritu Santo, de madera; encima aparecía Dios Padre entre los rayos y nubes. Del culto vivo de Jesús Nazareno dan prueba también los vestidos para adornar la imagen; el inventario del año 1800 informa sobre la existencia de ocho de ellos<sup>57</sup>. En la iglesia parroquial de la Santísima Trinidad en la localidad de Zbirogi antes de la segunda guerra mundial había una figura de Jesús Nazareno, proveniente, como parece, del antiguo convento trinitario en Brześć. Desgraciadamente, su destino es hoy desconocido.

Una composición iconográfica, semejante a la de la iglesia de Brześć, fue realizada en la iglesia de los trinitarios de Łuck, donde también en la ventana fue representado el Espíritu Santo como paloma, Dios Padre, apoyado sobre el globo y las nubes, y Jesús Nazareno debajo de un baldaquín de damasco en el vano rodeado de marcos dorados<sup>58</sup>. Esta estatua, antes bendecida en Roma, fue trasladada de Cracovia y entregada al culto en la fiesta del Nacimiento de la Santísima Virgen María del año 1732<sup>59</sup>.

También Varsovia, como sede de la monarquía, tenía en la iglesia de Solec una copia de la milagrosa figura de Madrid. Según algunos historiadores de arte provenía de los últimos años del siglo XVII, y sería una de las más antiguas de Polonia<sup>60</sup>. Mientras tanto, en la descripción de la translación del Santísimo Sacramento a la iglesia en el año 1726, se habla de una *nueva estatua de Jesús Nazareno*<sup>61</sup>. Ésta quedó ileso en la última guerra mundial y hoy se encuentra en el reconstruido altar mayor. La escultura de Jesús Nazareno fue colocada en un nicho atectónico, colgado en el presbiterio; encima de ella en las nubes aparece sentado Dios Padre y el Espíritu Santo como paloma.

Los trinitarios de Lublin, ya en el momento de comenzar la fundación, poseían una figura del Salvador, hecha de madera policromada, la cual pronto comenzó a ser venerada por los fieles. Cuando en noviembre de 1781 los religiosos se trasladaron a la antigua iglesia de los jesuitas, llevaron consigo los objetos más preciosos, entre ellos naturalmente la imagen de Jesús Nazareno, detrás de la cual se apresuró también la Fraternidad. Los autos de la visitación del año 1799, al describir el altar mayor de la iglesia, mencionan también la estatua de Cristo colocada allí<sup>62</sup>.

<sup>57</sup> Vilnius, Vilniaus Universiteto Biblioteka, manuscrito F4-A2243 [sin paginar].

<sup>58</sup> Kraków, Biblioteka Jagiellońska, manuscrito 6331, c. 92r.

<sup>59</sup> Marianus a S. Stanisławo, op. cit., p. 684; J. Kowalczyk, *Uwagi o kościele i klasztorze trynitarzy w Łucku (na marginesie artykułu B. W. Kolesoka)*, Kwartalnik Architektury i Urbanistyki, t. XXXIV, c. 3-4, Warszawa 1989, p. 198.

<sup>60</sup> I. Malinowska, *Kościół parafialny pw. Świętej Trójcy i d. klasztor potrynitarzki* [texto mecanografiado en Instituto del Arte en la Academia Polaca de Ciencias en Varsovia], p. 2. La mención proviene de principios del siglo XX, pero no es decisiva en cuanto a la fecha de la ejecución de la estatua; véase: Roma, Archivo de los trinitarios, San Carlino, manuscrito 14/14, c. 36r.

<sup>61</sup> J. Bartoszewicz, *Kościół warszawskie rzymskokatolickie opisane pod względem historycznym*, Warszawa 1855, p. 289-290.

<sup>62</sup> Kraków, Biblioteka Naukowa Polskiej Akademii Umiejętności i Polskiej Akademii Nauk, manuscrito 2350, c. 6v-9v; allí, manuscrito 2371, c. 36v-38v; J. A. Wadowski, *Kościół lubelskie na podstawie źródeł archiwalnych*, Kraków 1907, p. 37.

La iglesia trinitaria de Orsza, que se encontraba en el terreno fronterizo de la monarquía, también poseía la estatua de Jesús Nazareno. En 1728 Nicolás de S. Antonio la llevó de Roma, donde el papa Benedicto XIII la bendijo. En 1735 la estatua fue colocada en el altar mayor de aquella iglesia<sup>63</sup>. El 16 de mayo de 1744 fue expuesta al culto la imagen de Jesús Nazareno en Brahiłów, bendecida unos años antes en Roma por Clemente XII. También ésta, conforme a las costumbres polacas, fue colocada en el altar mayor<sup>64</sup>. Dos años más tarde, el 24 de marzo, en el altar mayor de la iglesia conventual en Teofilpol fue instalada otra estatua, también bendecida por Clemente XII. Para su adorno la generosa fundadora, Teofila Jabłonowska, ofreció los vestidos, la corona de plata dorada y un anillo de gran valor<sup>65</sup>.

En los restantes conventos trinitarios fueron situadas imágenes de Jesús Nazareno, a veces bendecidas por el mismo papa. Así fue, p.ej., en el caso de la figura de Witebsk, bendecida por Clemente XIII. Gracias a la propagación del oficio por los trinitarios, las imágenes del Nazareno se hacían cada vez más populares. Rápidamente traspasaron las murallas de los conventos trinitarios y encontraron su puesto en las iglesias de los religiosos y parroquiales. Durante todo el siglo XIX, a pesar de la casación de la Orden en las tierras de Polonia, el culto al Nazareno se desarrolló de manera muy intensa; numerosas pinturas y figuras de las capillas al borde del camino que se conservan hasta hoy día, dan prueba de este hecho.

La fascinante historia de la figura de Jesús Nazareno *requisada*, profanada por los moros y rescatada por los trinitarios descalzos, junto con otras imágenes, y su triunfal intronización en la iglesia madrileña, se convirtieron en fundamento de una leyenda, enriquecida por la piedad del pueblo. Esta leyenda contribuyó a la excepcional popularidad de la representación en todo el mundo cristiano. En todos los lugares, donde se instalaron los trinitarios descalzos, sin dificultad introducían la devoción al Salvador *rescatado* porque esta piadosa práctica llegaba en momentos oportunos. A la propagación del culto en honor del Nazareno contribuyeron algunos grabados, de los cuales el más antiguo conocido es el grabado en cobre de Madrid, obra de Marcos Orozco del año 1685, que constituyó el modelo para numerosas realizaciones en muchos países de Europa. En Roma gozaba de popularidad un esquema que representaba el busto del Nazareno en óvalo, lo cual tuvo su origen en la primera imagen romana de San Carlino. En cambio, únicamente en Polonia donde el culto al Nazareno fue muy intenso, se logró un interesante modelo iconográfico de la Santísima Trinidad en postura vertical. En los retablos del altar mayor se colocaba la figura de Cristo, encima de la cual aparecía Dios Padre y sobre ellos el Espíritu Santo en forma de paloma<sup>66</sup>.

<sup>63</sup> Marianus a S. Stanisław, op. cit., p. 666–667; Wołyniak [J. M. Giżycki], *Notatka o niektórych naszych siedzibach trynitarskich*, Kraków 1912, p. 11.

<sup>64</sup> Marianus a S. Stanisław, op. cit., p. 759; Wołyniak [J. M. Giżycki], *Wspomnienie o trynitarzach na Wołyniu, Podolu i Ukrainie*, Kraków 1909, p. 62; T. K u k i z, op. cit., p. 284. Desgraciadamente, no disponemos de materiales iconográficos del siglo XVIII, concernientes a la figura de Jesús Nazareno de Brahiłów que algunas veces fue presentada sólo en *Album Wileńskie* en la mitad del s. XIX. Pero el esquematismo de las imágenes en los grabados en acero que tienen ante todo carácter devocional no está unido con los valores de documentación, y las analogías con las representaciones de la imagen de Vilna exigen mucha precaución en la clasificación del material.

<sup>65</sup> Marianus a S. Stanisław, op. cit., p. 788–789.

<sup>66</sup> A. Witko, *Jezus Nazareński Wykupiony. Pierwowzór – kult – forma*, Sprawozdania z Czynności i Posiedzeń Polskiej Akademii Umiejętności, t. LXIII, Kraków 2000, p. 101–105.

## O ikonografii Jezusa Nazareńskiego Wykupionego w wiekach XVII–XX Streszczenie

W sztuce Zakonu trynitarzkiego wyjątkowe miejsce zajmuje temat Jezusa Nazareńskiego Wykupionego, wyłącznie występujący u trynitarzy bosych. Dotyczy on drewnianej figury, pochodzącej z Sewilli z drugiej lub trzeciej dekady XVII stulecia, związanej z Francisco de Ocampo lub Luisem de la Peña. Rzeźba ta, choć zbliżona do typu *Ecce Homo*, jednakże przynależy do gatunku figur procesyjnych i pierwotnie przedstawiała Jezusa z krzyżem na ramieniu. Została ona wykupiona przez trynitarzskich bosaków z rąk Maurów w roku 1682 i przybrana trynitarzskim szkaplerzem, uroczystie wystawiona w Madrycie, co zapoczątkowało niezwykle żywy kult, jaki ogarnął wszystkie kraje, gdzie działali trynitarze bosci, przenosząc się nawet na drugą stronę Oceanu. Do rozpowszechnienia nabożeństwa ku czci Nazareńskiego przyczyniło się kilka rycin, z których najstarszym znanym przedstawieniem jest wykonany w 1685 roku przez Marcosa Orozco madrycki miedzioryt, będący wzorem dla licznych realizacji w wielu krajach Europy. Tylko w Rzymie cieszył się popularnością schemat ukazujący popiersie Nazareńskiego w owalu, co miało swą genezę w pierwszym rzymskim przedstawieniu z San Carlino. Natomiast wyłącznie w Polsce, gdzie kult Nazareńskiego był wyjątkowo żywy, wykształcił się interesujący model ikonograficzny Trójcy Świętej, ujętej wertykalnie. W retabulach głównego ołtarza umieszczano figurę Chrystusa, ponad którą ukazywał się Bóg Ojciec a ponad nimi Duch Święty w postaci gołębic.



1. *Jesús Nazareno Rescatado*, figura de vestir, 1610-1630, Madrid, basílica de Jesús, fot. Madrid, Biblioteca Nacional.



2. Marcos Orozco, *Jesús Nazareno Rescatado*, grabado en cobre, 1685, fot. Archivo del autor.



3. *Jesús Nazareno*, figura de vestir, después de 1939, El Toboso, iglesia de las trinitarias, fot. R. Castaño.



4. *Jesús Nazareno*, óleo sobre lienzo, hacia el año 1685, Roma, convento de San Carlino, fot. W. Spositi.



5. *Jesús Nazareno*, óleo sobre lienzo, 1825, Roma, iglesia de San Carlino, fot. W. Spositi.





6. *Jesús Nazareno*, escultura, finales del s. XVII, parcialmente transformada, Kirchsschlag, iglesia parroquial, fot. A. Witko.



7. Josef Stuflesser, *Jesús Nazareno*, escultura, 1933, Mödling, capilla de las trinitarias, fot. A. Witko.



8. *Jesús Nazareno*, figura de vestir, antes de 1700, Vilna, iglesia de S. Pedro y S. Pablo, fot. A. Witko.



9. *Jesús Nazareno*, figura de vestir, mitad del s. XVIII, Cracovia, antigua iglesia de los trinitarios, fot. Archivo del autor.



10. *Jesús Nazareno*, figura de vestir, hacia el año 1700, Beres-  
teczko, antigua iglesia de los  
trinitarios, fot. antes de 1939,  
N. Piasek.